

ARTĒA
2023

Mariana

Navas Vera



La memoria es una función del cerebro que le permite a este almacenar información del pasado, esta misma nos ayuda a guardar recuerdos y recuperarlos cuando sea necesario. Sin embargo, hay muchos componentes que influyen la memoria, uno de estos y podría decirse que el más importante son las emociones, por ejemplo, el amor y la felicidad son emociones que ayudan al cerebro a guardar y con más facilidad recordar ciertas memorias. Por esta razón, hay personas y recuerdos que siempre permanecerán en nuestra memoria. Pero por otro lado está el olvido, esta es una acción involuntaria que consiste en dejar de almacenar y recordar información adquirida. Esta por su lado, puede distorsionar, fragmentar o simplemente desaparecer un recuerdo. A través de mis obras quise representar la memoria y el olvido, centrando mis obras en personas y recuerdos que siempre estarán presentes en mi vida, y al mismo tiempo como algunas de estas se han fragmentado y distorsionado a lo largo de los años. Teniendo en cuenta la idea de que a medida que crece el olvido tiende a predominar sobre la memoria, ya que acontecimientos al igual que personas se van olvidando o la memoria de estos se vuelve distorsionada en la mente de uno, pero al mismo tiempo siempre van a haber pequeños detalles que te acuerden de una persona, lugar o evento en especial.

La memoria y el olvido siempre ha sido un tema que me llama la atención, varias veces me he preguntado ¿por qué hay personas de las que no me acuerdo? ¿Qué hace que se me haya olvidado esta ocasión cuando otras personas si lo recuerdan? ¿Qué se puede hacer para siempre recordar a alguien? Y muchas otras preguntas que me surgen constantemente y a las cuales al mismo tiempo no tengo respuesta alguna. Cuando nos comentaron que debíamos elegir un tema que sería el hilo conductor de nuestras obras, le di muchas vueltas a esta cuestión, pero finalmente decidí elegir la memoria y el olvido porque ¿de qué manera se puede representar algo tan difícil de poner en palabras? Me pregunté..., y de las primeras respuestas que tuve a cerca de esta cuestión fue: representarlo en mis obras. Luego, empecé a buscar referentes y me encontré con Doris Salcedo, una mujer colombiana que a través de sus obras expresa y representa la memoria colectiva del país, y ella busca que

las personas recuerden y nunca olviden la historia de éste, lo cual me llamo mucho la atención porque ella utiliza objetos de la cotidianidad que tiene algún símbolo o recuerdo para un grupo de personas y los vuelve arte, algo que intento hacer a través de mis obras, usando velas y flores entre otras cosas. En este mismo proceso, encontré la exposición de Carolina Magnin llamada la fragilidad de la memoria, ella en sus obras utiliza mucho el vidrio, un objeto frágil que se rompe muy fácil, y lo usa como símbolo de la memoria. Al empezar mi proceso de creación, tuve en cuenta a estas dos artistas, por esto en muchas de mis obras utilizo el vidrio roto para representar el olvido, además el negro, un elemento que también está muy presente en varias de mis obras ya que este es un color que representa el olvido. Además, encontré que la fotografía es una gran manera de presentar la memoria ya que al estar mirando álbumes de fotos que tenía en mi casa se me vinieron muchos recuerdos a la cabeza, pero estos no estaban completos, esta situación la quise representar en mis obras a través de la fotografía en blanco y negro y la distorsión de fotos. Asimismo, gran parte de mis obras hacen parte de la técnica instalación e intervención mostrando, cómo estos medios y objetos pueden llegar a recrear y al mismo tiempo destruir una parte de un recuerdo. Por último, quiero invitar a las personas que están viendo mis obras a crear su propia visión de la memoria, reflexionar acerca de sus propios recuerdos y de cómo estos son afectados por el olvido.



MARYMOUNT

